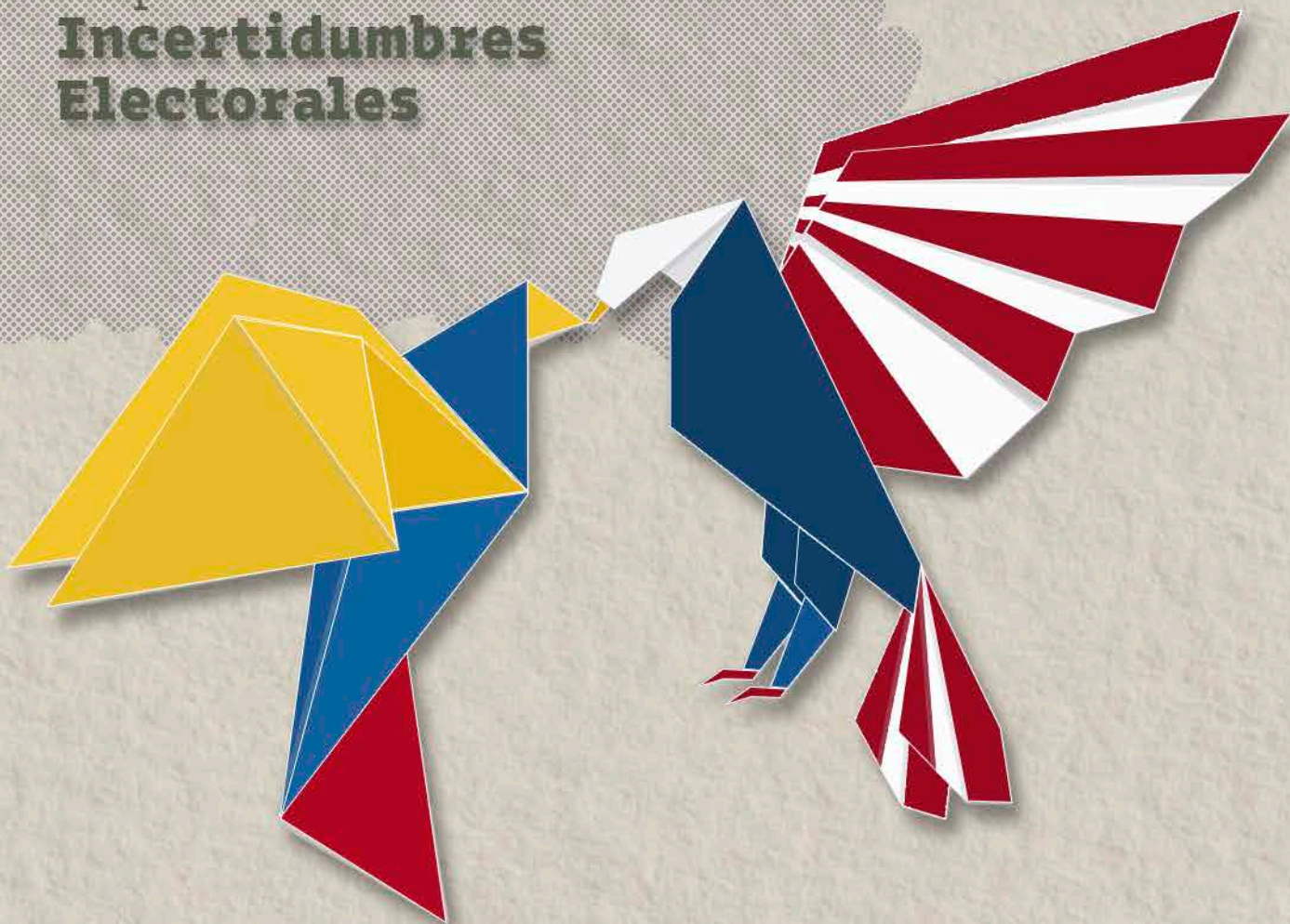


Capítulo IV
**Incertidumbres
ElectORAles**



**LA PAZ CON
EL ELN Y LOS
REGATEOS DEL
GOBIERNO**

**Antonio García,
Primer Comandante del ELN**

CAPÍTULO IV

INCERTIDUMBRES ELECTORALES

Las cosas no quedaron bien en Brasil, el proceso quedó en la incertidumbre, sin fecha para una nueva reunión; por eso nos fuimos directo a un lugar seguro. A finales de abril estábamos en nuestra cotidianidad guerrillera.

Si bien el País entraba en la recta final de la jornada electoral, aún faltaba más de un mes, estaban en pleno furor los debates entre candidatos para la primera vuelta a realizarse el 25 de mayo de 2014.

Antes de finalizar el mes de abril, Frank Pearl se comunicó con Juan Carlos Cuellar, quien estaba en la cárcel, para comentarle que viajarían a Venezuela en los días siguientes. Efectivamente los Garantes venezolanos informan la llegada de Frank Pearl a Caracas el 30 de abril, con un mensaje para el ELN: “la delegación del gobierno colombiano estaba lista para asistir a la reunión fijada”, según él, para la primera semana de junio; pero que no fuera en Ecuador, sino en Caracas, y tuviese una duración de tres o cuatro días.

Tenían interés de intercambiar sobre la coyuntura electoral y darle continuidad a las conversaciones con el ELN.

Las aspiraciones de Santos por ganar en este primer evento se vieron frustradas, la maquinaria no le dio, y terminó ganando el candidato de la derecha: Oscar Iván Zuluaga. Se presentó la abstención más alta de los últimos veinte años, llegando al 60%. De los 33 millones de habilitados para votar, sólo lo hicieron 13.212.383; se negaron a votar más de 20 millones. También el voto en blanco creció, sobre todo en Bogotá.

Los dos candidatos de la Oligarquía expresan la fractura del bloque dominante; el de la extrema derecha vinculado al gran latifundio, al paramilitarismo abierto y contrario a la Paz; y el otro, igual defensor del neoliberalismo extractivista que busca la domesticación del Movimiento Popular instrumentalizando el proceso de Paz.

Al haber perdido Santos en la primera vuelta, varios sectores de izquierda, del activismo social y político borran los linderos de la política y hacen imperativo votar contra el uribismo, o como se diría popularmente: votar por el menos malo.

Frank envió la razón de la urgencia por concretar una reunión con el ELN; nuestra delegación debió viajar de inmediato para llegar a tiempo a la reunión, que según los afanes de Frank, debía ser para el 6 de junio.

Llegamos ese día; llevábamos casi 48 sin dormir lo necesario debimos llegar a las 6 de la tarde al lugar de la reunión.

De parte del Gobierno estaba en pleno toda su delegación: Frank, el General Herrera, Jaime, Sebastián, Gerson y Mariana.

También llegaron los delegados de Cuba, Ecuador, Noruega y Venezuela.

El Gobierno quería seguir como si nada, no recordaba que había insistido de en nuestro viaje a Cuba, pero se desentendió y pensaba que nosotros y las Farc lo organizaríamos de por nuestra cuenta. No hubo coordinación entre el gobierno colombiano y el venezolano, se les señaló que esa actitud era recurrente y que ellos debían me-

jorar en sus comunicaciones, pues al fin los afectados éramos nosotros. Además, el ELN no había solicitado viajar a La Habana, era una iniciativa del gobierno colombiano y Noruega.

Luego de las respectivas claridades, pasamos al tema grueso, la continuidad del proceso. Iniciaron dando rodeos y haciendo alusión a la necesidad de proteger el trabajo realizado en los dos ciclos anteriores, e independientemente de lo que aconteciera en las elecciones, se pudiese continuar el proceso. En tono ceremonial, anota el General Herrera:

— Esta Mesa tuvo la madurez para sortear las dificultades.

El General tiene el cabello en su puesto como siempre, bien peinado; me recuerda a los niños que son arreglados por la mano de la madre, y se sientan juiciosos a escuchar la misa los domingos.

— El Gobierno tiene la voluntad de darle continuidad a este proceso —termina anotando el General.

A continuación, Frank señala que el Presidente ha manifestado que se requiere una alianza por la paz, donde el objetivo es preservar lo que se ha trabajado.

— Es necesario forjar alianzas para construir la Paz, establecer unos puntos comunes para proteger el futuro de este esfuerzo de paz —hace énfasis Frank, para que no hayan dudas.

— Nuestro compromiso es con la Paz, —lo digo de manera directa, y les aclaro— lo de una alianza envía un mensaje equivocado, la gente lo vería como algo de conveniencia electoral.

Sin rodeos les digo que no consideramos las alianzas con nuestros enemigos; se trata de coincidencia en unos puntos en la actual coyuntura política.

Les digo que un proceso secreto, que nadie sabe que existe, no transmite nada, que lo más conveniente para proteger el proceso sería que el País conociera la existencia del proceso de Paz con el ELN, de lo contrario sería seguirlo manteniendo como hasta ahora y les anoto:

— Metido en una lata, como las carnes enlatadas con aceite y vinagre.

Hacemos un receso para tomar un aire; aprovechamos para intercambiar con los Garantes. El General Herrera también explora propuestas de manera personal con algunos de nuestros compañeros, les insinúa algo concreto, hacer una tregua en la fecha de elecciones; se le dice que no es por ahí, que hay que buscar otras iniciativas concretas.

Reanudando la sesión, siguen los rodeos de la delegación gubernamental y al final, Frank se lanza con ideas concretas:

— ¿Qué se podría comunicar al País? —hace una pausa, se coloca las manos en el mentón y anota:

— Que se viene trabajando en este proceso desde hace tiempo...

Luego trata de concretar lo que podría comunicarse al País para darle una idea más clara y que sirva de algo.

Se les precisa que, como idea general, podemos tener coincidencias y se requiere establecer un acuerdo de lo que le vamos a comunicar al País y a la Comunidad Internacional.

Así termina esta jornada, y continuamos al día siguiente a las nueve de la mañana.

Al momento de despedirse, Frank en tono familiar me dice:

— Como Delegación tenemos una deuda con este proceso de Paz.

— No entiendo lo que me quieres decir, —le respondo y él sigue argumentando:

— No sería justo con ustedes, con el ELN, con la coherencia política con la que han trabajado.

Frank trataba de explicar la necesidad de proteger el proceso independientemente de lo que pudiese acontecer en las elecciones. Quedamos en seguir conversando al día siguiente.

Los Garantes y los integrantes de la delegación gubernamental comentan sobre los resultados de las encuestas, del empate entre los dos candidatos, y la incertidumbre que se siente en los escenarios políticos.

El día 7 reanudamos las conversaciones, de resaltar que el objetivo era algo concreto y puntual: sacar un comunicado que hiciera públicos los avances del Proceso de Paz con el ELN; pero la delegación del gobierno llegó sin la suficiente preparación para abordar un asunto tan sencillo. Se convirtió en un lío quién leyera el comunicado, pues

**CONSTRUIMOS
EL MUNDO,
CAMBIAMOS
LA HISTORIA.**



los integrantes de nuestra delegación estaban impedidos, según el Gobierno, por cuanto no se habían levantado las órdenes de captura, y se demoraba varios días para hacerlo. Ese problema no era nuestro, sino una realidad impuesta por el Gobierno. Ahora había que buscar otra forma para dar a conocer el comunicado que se redactaría.

Por el Gobierno sería el Presidente quien leería el comunicado desde Bogotá, y de nuestra parte lo haría el Comandante Nicolás desde la clandestinidad, era una desventaja.

Así las cosas, quedaba a la interpretación lo que estaba aconteciendo, o era realmente improvisación y falta de experiencia operativa en estas cosas o era algo premeditado para imponerlo; por eso no podíamos aceptar cualquier cosa.

La discusión se extendió hasta el 8 de junio, se estuvo a punto de romper por culpa de la intransigencia del Gobierno, pues sólo se mueve a su conveniencia y no da opciones para hacer propuestas más consideradas. Al final se recompuso el ambiente con el apoyo de los países garantes.

Se redactó el comunicado dando a conocer lo avanzado en los dos ciclos y los temas de la Agenda ya aceptados: La Participación de la Sociedad y el de Víctimas.

Al final pudimos acordar que cada parte diera a conocer el comunicado de manera simultánea. Nosotros no lo podíamos leer, debimos delegar esa tarea al Movimiento Social. Para llevar ese mensaje viajó a Bogotá el garante de Noruega Torleif Kveim. El comunicado debía hacerse público el martes 10 de junio, a las once de la mañana.

También se elaboró un acta, donde se fue más explícito reconociendo de manera formal que ya había 6 temas bosquejados como puntos de Agenda, pero que aún faltaba precisar; esto no había sido posible escribirlo en el Acta de Brasil.

En uno de los puntos del Acta se anota de manera explícita:

“A solicitud del gobierno, el ELN conocerá el contenido de los puntos ya acordados en el proceso de paz de La Habana”.

Así quedaba claro, que era el gobierno colombiano quien solicitaba al ELN viajar a Cuba a conocer los acuerdos que se estaban negociando con las Farc, y se reunieran las Comandancias de las dos Organizaciones. Quedaba por acordar la fecha del viaje.

El 15 de junio se realizaron las elecciones para la segunda vuelta; por lo general en todos estos procesos se presentan comportamientos atípicos en varios municipios; en ésta también los hubo.

En tan sólo 20 días, Santos logra recuperarse ganando con 7.816.986 votos (50,95%) y Zuluaga obtuvo 6.905.001 (45,00%). Cuando anuncia su triunfo, Santos llama a la "unidad por la Paz"

Tan pronto se conocieron los resultados, Antonio Navarro señaló: “A Santos en el 2010 lo eligió la derecha. En el 2014 lo reeligió la izquierda. Las paradojas”.

Días después desde México Santos expresó: "Yo espero que con este nuevo mandato podamos inyectarle más dinamismo para seguir avanzando y ojalá, mi deseo, es que este año podamos finalizar estos acuerdos"

A principios de julio la delegación del ELN junto con el Comandante Nicolás viajamos a La Habana a reunirnos con la delegación de las Farc, se trataba de conocer los acuerdos que habían avanzado con el Gobierno e intercambiar sobre el curso de nuestro Proceso de Paz.

Conocimos de los atranques que había, de las dificultades, de los temas vedados que pasaban para el Congelador. Pero los vimos muy entusiasmados con la posibilidad de realizar una Asamblea Constituyente. Veíamos muy riesgoso cualquier mecanismo de refrendación, sobre todo porque el Gobierno sólo considera hacerlos con sus reglas de juego, e incluso queda con margen para cambiarlas; como efectivamente sucedió.

Como las comunicaciones por el conducto de Venezuela no funcionaron, el 22 de julio Jaime Avendaño visitó a Juan Carlos Cuellar en la cárcel, pues Frank Pearl no se encontraba en Colombia; tenía la urgencia de entregar un mensaje a la Delegación, pues estimaban conveniente reanudar las conversaciones con el ELN lo antes posible.

Solicitan una reunión conmigo para ajustar toda la logística, y ojalá se pudiese dar inicio en esa misma semana.

Necesitaban los nombres de los integrantes de la Delegación, para levantar las órdenes de captura y poder brindar las garantías legales y entregar los salvoconductos.

También comenta que Ecuador está pendiente de esta comunicación para organizar el nuevo sitio donde se alojarían las Delegaciones y el lugar de las sesiones.

El fondo de los afanes del Gobierno era mirar la posibilidad de acelerar el proceso con nosotros firmando un acuerdo de Agenda, y pasar a la Fase Pública juntando las dos Mesas; consideraban que al nosotros conocer los acuerdos entre el Gobierno y las Farc, podrían realizarse negociaciones con ambas Organizaciones en los temas faltantes, como era el caso de las Víctimas.

El martes 29 de julio, en horas de la mañana, Frank Pearl y Jaime Avendaño visitaron a Juan Carlos Cuellar en la cárcel; llevaron la preocupación por la reactivación de nuestro accionar militar y el silencio luego de la reunión con las Farc en La Habana. Volvieron a señalar que el conducto de comunicación con Venezuela no estaba funcionando.

También señalaron que habían pasado tres meses luego del último ciclo en Brasil y mes y medio de la última reunión de Venezuela. Aún veían el proceso frágil y debía reanudarse cuanto antes para consolidarlo, pues en ese momento había una gran tensión en la opinión. Ratifican la disposición del Gobierno. Quedaron a la espera de una respuesta nuestra por el mismo conducto.

A los dos días se les respondió que nuestra delegación estaría en Venezuela los días 9 y 10 de agosto.

A dicha reunión sólo pudieron asistir David y María Elena, los demás de la Delegación no alcanzábamos a llegar. Se inició el 11 de agosto a las tres de la tarde. Por el Gobierno asistieron Frank, el general Herrera y Jaime. También llegaron los delegados de Noruega, Cuba, Ecuador y Venezuela.

El Gobierno estaba muy interesado en conocer nuestra apreciación sobre el encuentro con las Farc; preguntaron sobre nuestra valoración de los acuerdos y la posibilidad de juntar las dos Mesas.

Nuestros compañeros les comentaron que aumentamos el conocimiento sobre el proceso de Paz de Farc y el Gobierno, la visión que ambas partes tenían sobre la Paz; debíamos ser responsables sobre lo que transmitiríamos a nuestra Organización.

Consideramos que el conocimiento mutuo de los procesos genera respeto en el otro.

Les expresamos la paradoja que entraña ese proceso, que para el Gobierno lo acordado era lo más importante, mientras que para las Farc era lo que se quedaba en el Congelador, lo que no podía acordarse.

El Gobierno quería que el siguiente Ciclo, a realizarse en Ecuador, fuera más corto, por eso propuso que se realizara entre los días 22 y 31 de agosto, y como de costumbre se contara con la presencia de los países garantes y acompañantes de acuerdo a los protocolos existentes. Se elaboró el Acta y la reunión terminó a las siete y media de la noche. Así las cosas, salimos para el Tercer Ciclo de conversaciones exploratorias entre el ELN y el gobierno de Colombia.

Con este encuentro se cierran una serie de reuniones informales, que no fueron denominadas Ciclos, como otras, y que en el fondo eran caprichosos desplantes que nos hacía el Gobierno; el siguiente ya sería un Ciclo, el tercero.

Somos parte de los Movimientos de Liberación Nacional, por tanto, Marxistas, Bolivarianos, Guevaristas y Camilistas estamos por un nuevo tipo de Nación, no por la Nación-Estado propia del capitalismo, sino por la Nación Social, que reivindique al ser humano, la vida y la naturaleza, una Nación donde prime la sociedad y no el Estado, y este último es quien debe garantizar el bien social.

Antonio García

